VIA CRUCIS GUADALUPANO

INSIGNE Y NACIONAL

BASÍLICA DE GUADALUPE

https://virgendeguadalupe.org.mx

VIA CRUCIS GUADALUPANO

INTRODUCCION

Monición:

Nos reunimos en esta Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe para recorrer el camino de la cruz. Caminaremos alegremente con el *«Cristo del Atentado»*, bajo la mirada misericordiosa de su Madre María Santísima de Guadalupe, a quien hace 100 años defendió de su agresor.

Queremos unirnos a nuestros hermanos y hermanas que sufren, para colocar en las manos maternales de María a todos los enfermos, a sus familiares, a los médicos y enfermeras que los cuidan. Queremos pedir también por aquellos que han muerto, que Dios Padre misericordioso los tenga en su Reino.

Recordemos que Jesús hizo nuestro camino, el camino de todos los días, el camino de hacerse uno de nosotros, para que nosotros lleguemos a Dios Padre. Ahora el camino de la cruz nos hace hermanos, porque viendo el sufrimiento del Hijo del Hombre, nos sentimos representados y también animados a vivir como Él, dando la vida unos por otros, restaurando la vida familiar.

En este año santo, en que tantos hermanos se sienten vulnerables a causa de la enfermedad, la soledad, el miedo, la desesperanza, pedimos al *«Santo Cristo del Atentado»*, por intercesión de Santa María de Guadalupe, que nos mire y proteja a todos con su amor.

SALUDO

Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo

y del Espíritu Santo.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

El Señor esté con ustedes.

Asamblea:

Y con tu espíritu.

Celebrante:

Con humildad,

reconozcamos nuestros pecados.

Asamblea:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Celebrante:

Dios todopoderoso,

tenga misericordia de nosotros,

perdone nuestros pecados

y, nos lleve a la vida eterna.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Señor ten piedad.

Asamblea:

Señor ten piedad.

Celebrante:

Cristo ten piedad.

Asamblea:

Cristo ten piedad.

Celebrante:

Señor ten piedad.

Asamblea:

Señor ten piedad.

ORACIÓN

Celebrante:

Oremos.

Después de una breve pausa de silencio, el Celebrante continúa:

Te bendecimos, Señor, Padre santo,
porque has puesto
la salvación del género humano
en el árbol de la cruz,
para que,
donde tuvo origen la muerte,
de allí resurgiera la vida;
y el que en un árbol venció,
fuera en otro árbol vencido.
El que atentó contra el Sagrado original
a nuestra madre
Santa María de Guadalupe,
fuera también vencido,
por la participación de ella en el calvario
y preservada por su Hijo amado
en ésta *«Santa Cruz del Atentado».*
Él, que vive y reina contigo,
en unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.

Asamblea:

Amén.

PRIMERA ESTACION

JESÚS ANTE PILATO

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 27, 11-12

En aquel tiempo, Jesús compareció ante el gobernador, que le preguntó:

"Eres tú el rey de los judíos?"

Jesús contestó:

"Tú lo has dicho".

Estaban acusándolo los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías, pero él no contestó nada.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Te condenan, Señor, injustamente. Te condenan las autoridades de la época, tanto las civiles como las religiosas. Te condena el Sumo Sacerdote y también Pilato.

Pilato sabe que este condenado es inocente; busca el modo de liberarlo. Pero su corazón está dividido. Y al final prefiere su posición personal, su propio interés, a la Verdad. Y así, la cobardía atenta contra la justicia, por miedo y la prepotencia del poder dominante.

Sucede siempre así a lo largo de la historia; atentamos contra los inocentes, los maltratados, los condenados y los asesinados.

Hoy también te condenamos injustamente. La injusticia atenta en nuestras familias. Mueren muchos injustamente de abandono, de enfermedad, de mala atención, de soledad. Mueren injustamente muchos niños por el aborto.

Hoy también te condenan autoridades que autorizan matar niños inocentes en el seno de las madres.

Hoy te condenan a muerte tantos que distribuyen pastillas y dispositivos que van contra la vida.

Hoy te condenan a muerte tantos que distribuyen a los jóvenes el alcohol y tantas drogas que destruyen sus vidas.

(Pausa de Silencio)

Mirarte, Jesús, el traicionado, y vivir contigo el momento en el que se derrumba el amor y la amistad que se había creado en nuestras familias, sentir en el corazón las heridas de la confianza traicionada, de la confianza perdida, de la seguridad desvanecida.

Mirarte, Jesús, precisamente ahora que soy juzgado por quién no recuerda el amor familiar que nos unía, en el don total de nosotros mismos.

Solo tú, Jesús, me puedes entender, me puedes dar ánimo, puedes decirme palabras de verdad, incluso si me cuesta entenderlas.

Puedes darme la fuerza que me ayude a no juzgar a mi vez, a no sucumbir, por amor de aquellos que me esperan en casa y para las cuales soy quizás soy el único apoyo.

Perdón, Madre Santísima de Guadalupe, porque hoy también seguimos atentando y condenando a tu Hijo Jesús injustamente, porque hemos preferido el éxito, el poder, el dinero fácil hemos rechazado la verdad y el amor proclamado por tu Hijo Jesucristo.

Madre nuestra danos hoy, la gracia de la conversión. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

SEGUNDA ESTACION

CARGAN A JESUS CON LA CRUZ

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

Mc 16, 20

En aquel tiempo, después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto de purpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras.

Luego lo hicieron salir para crucificarlo.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

"El que quiera seguirme que renuncie a sí mismo,

que cargue con su cruz y me siga"

Te cargan, Señor, con la cruz, esa cruz que era instrumento de muerte, de suplicio, de vergüenza; la has llevado hasta al monte Calvario y en ella has ofrecido tu vida. Llevaste sobre los hombros el peso de nuestros pecados, el de los pecados del mundo. Ciertamente que nuestros pecados pesan. Tú soportas ese peso por amor.

Solemos aumentar el peso sobre las espaldas de nuestros hermanos. Atentamos contra otros con diferentes cruces: como la indiferencia, el mal trato, la palabra hiriente, la ironía, la mala corrección, la violencia verbal, la física, o el abandono.

Es la cruz que ponen muchos esposos sobre la espalda de su cónyuge; la cruz que muchos padres imponen sobre sus hijos, o viceversa; la de muchos jefes sobre sus empleados; la de los políticos sobre los ciudadanos; la de los docentes; la de los doctores: las de los que tienen hambre, sed, desnudez, cárcel.

(Pausa de Silencio)

Señor, lo más grave es que yo he contribuido a tu dolor.

También nosotros, en nuestras familias hemos contribuido a cargarte con un peso inhumano.

Cada vez que no nos hemos amado, cuando hemos echado las culpas a los demás, cuando no nos hemos perdonado, cuando no hemos recomenzado a querernos. Nosotros, seguimos prestando atención a nuestra soberbia, queremos tener siempre razón, humillamos a quien está a nuestro lado, incluso a quien ha unido su propia vida a la nuestra.

Ya no recordamos, Jesús, que tú mismo nos dijiste: *«Cuanto hiciste a uno de estos pequeños, a mí me lo hiciste».* Así dijiste y, precisamente: *«A mí».*

Madre Santísima Virgen de Guadalupe, enséñanos a cargar con nuestras cruces, ayúdanos a no desanimarnos y llevar con esperanza, la cruz que atenta contra nuestra familia, el mal carácter, la inmadurez, la indiferencia, las limitaciones y fragilidades. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

TERCERA ESTACION

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ.

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO

SEGÚN SAN MATEO

Mt 26, 41

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Estén prevenidos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Caes, Señor. El peso de nuestros pecados te hace caer. Nosotros también caemos, por nuestras debilidades, por nuestras miserias, por nuestros pecados.

Tú te levantas, no te quedas caído. Sabes tomar coraje y ponerte en pie. Nosotros en cambio habíamos prometido seguirte, respetar y cuidar a las personas que ha puesto a nuestro lado. Sí, en realidad las quisiéramos, les ayudaríamos a levantarse. Pero no, atentamos muchas veces con nuestros juicios y críticas que bloquean el deseo de ayudar de compadecernos.

¡Cuántas caídas en nuestras familias! ¡separaciones, traiciones! Y después, los divorcios, los abortos, los abandonos.

Madrecita de Guadalupe, ayúdanos a vencer nuestras críticas, nuestros prejuicios, ayúdanos a entender qué es el amor, la ayuda a quien esta caído y no se puede levantar.

(Pausa de Silencio)

Señor Jesús, ayúdanos porque hemos caído. Danos el coraje y la humildad para saber levantarnos, para ponernos de pie cada vez que caigamos por el pecado, por el desaliento o por la realidad de los problemas que nos pesan y nos abaten. Danos, Señor, el coraje de la esperanza. Danos, amor para alabanza de tu nombre. Danos al Espíritu Santo, para alcanzar la santidad. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

CUARTA ESTACION

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Lc 2, 34-35a. 51

En aquel tiempo, Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este Niño será causa de caída y elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción y a ti misma, una espada te atravesará el corazón».

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

«Bendita tú que has creído» (Lc 1, 45).

Encuentras a tu madre, Señor. Ella está ahí, cerca de ti, a lo largo de toda tu vida. Estuvo en Belén, en Egipto, en Nazaret, en Caná de Galilea, durante tu vida pública, en el camino de la cruz y al pie de la cruz. Los discípulos han huido, ella no. Está allí, con el valor de la madre, con la fidelidad de la madre, con el amor de la madre, y con su fe, que resiste en la oscuridad.

Ella siempre está, callada pero atenta, silenciosa pero amable y preocupada, como toda madre, sin quitar los ojos de su Hijo amado.

Gracias, Señor, Ella está aquí, en el Tepeyac, en su casita, donde la defendiste para nosotros. Gracias porque ella sigue estando cerca nuestro, como estuvo cerca de ti, ni te abandonó. Ni nos abandonó.

Gracias, Madre nuestra de Guadalupe porque desde 1531, estas con nosotros uniéndonos como Pueblo de Dios, ayúdanos en este tiempo tan lleno de violencia, de rencor, de venganza, a sacar del corazón la maldad, la crueldad, y el odio, que no nos permite construir tu casita sagrada.

(Pausa de Silencio)

Santa María de Guadalupe, Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, tú has permanecido fiel cuando los discípulos huyeron.

Creíste cuando el ángel te anunció lo que parecía increíble, ser la madre del Altísimo; también has creído en el momento de su mayor humillación.

Por eso, en la hora de la cruz, en la hora de la noche más oscura del mundo, te has convertido en Madre de los creyentes, en la Madre de la Iglesia. Te rogamos que nos ayudes a no dudar del amor de Dios ante el sufrimiento, ante el rechazo y la prueba, por muy dura y larga que ésta sea. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

QUINTA ESTACION

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 27, 31-32

En aquel tiempo, al salir, hacia el Calvario, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a que cargar con la cruz de Jesús.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Era un hombre común que de pronto se encontró con un hombre condenado a muerte que llevaba su cruz. El ni se lo imaginó, ni lo sospechó. Pero pasó a la historia por haberte ayudado. Quizá lo obligaron un poco. Pero el Cirineo cumplió con su tarea.

Nosotros también, Señor, muchas veces sin pensarlo ni calcularlo te hemos encontrado en nuestro camino, en las personas que necesitan de ayuda, una palabra, un consejo, o ayuda material, pero hemos atentado contra tu amor, hemos pasado de largo, no nos hemos detenido a ayudar.

El Cirineo nos recuerda los rostros de tantas personas que nos han acompañado cuando una cruz se ha abatido sobre nosotros, en los momentos difíciles, cuando tomamos una decisión importante, y hemos sido iluminados por una luz que nos ayuda a discernir y a llevar nuestra cruz.

(Pausa de Silencio)

Gracias, Virgen de Guadalupe, por ser luz y compañía en nuestras vidas.

Ayúdanos a ser cirineos de tantos hermanos que nos necesitan y que encontramos en nuestro camino. Que sepamos acercarnos a ellos con el coraje del amor y la serenidad de la esperanza. Que sepamos ser siempre cirineos de los que nos necesitan. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 26, 6-7.10

En aquel tiempo, Jesús se encontraba en Betania, sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso.

Se le acerco una mujer con un frasco como de alabastro lleno de un perfume muy caro, y se lo derramo en la cabeza...

Jesús dijo: *"–¿por qué molestan a ésta mujer? lo que hizo conmigo es realmente una obra buena"*.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Mujer valiente la Verónica, que supo traspasar la barrera que hacían los soldados y sorteó a los empujones el vallado de la gente. Mujer valiente y llena de compasión que supo llegar hasta el Señor para enjugarle el rostro y así aliviar un poco su sufrimiento.

Todos sabemos qué bien hace secarse el rostro y refrescarse la cara. Señor, tú le pagaste estampando tu divino rostro en el lienzo.

Con este lienzo grabado, nos das un mensaje, nos dices que los actos de amor no pasan. Que cualquier gesto de bondad, de servicio que hacemos deja en el corazón una señal imborrable, que nos asemeja un poco más a ti, Redentor del mundo.

Santísima Virgen de Guadalupe, tu que te has quedado en grabado milagrosamente en la tilma de nuestro hermano San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, ayúdanos a ver que en cada uno de nuestros hermanos necesitados se esconde la viva imagen doliente de tu Hijo Jesús.

Ayúdanos a tomar conciencia de la dignidad de cada hombre y mujer que vive en junto a nosotros.

Que toda persona, bonita o fea, capaz o no, desde el primer instante en el vientre de la madre, niño, adolecente, joven, maduro, o tal vez ya anciano, es imagen viva de tu Hijo amado Jesús.

(Pausa de Silencio)

Señora y Nina nuestra, Santa María de Guadalupe, graba también tu rostro en nuestro corazón.

Queremos acercarnos a nuestros hermanos y ser su consuelo, o más bien, ser tu consuelo, reflejado en la tilma de mi trabajo.

Danos un corazón dócil como la cera blanda, para que tu rostro pueda realmente marcarse en el silencio profundo de nuestro corazón. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

SEPTIMA ESTACION

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ.

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

*
**

DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN

I Jn 2,1

Si alguien peca, tenemos un abogado ante el Padre; es Jesucristo, el Justo.

PALABRA DE DIOS.

Meditación:

Señor Jesús, no sabemos si te caes porque te empujaron o porque te tropezaste, o porque estás al borde de las fuerzas. Pero sí sabemos que nosotros muchas veces hacemos caer a nuestros hermanos.

Atentamos contra ellos, derribándolos con la torpeza de nuestras palabras, nuestros gestos, nuestra indiferencia y desatención.

Hay padres que hacen caer a sus hijos en el alcohol y las drogas. Hay hijos que hacen caer a sus padres en la desesperación por su mala conducta. Hay pastores que hacen caer la fe de los fieles. Hay hermanos que se ponen zancadillas. Muchos que hacen caer a otros de mil formas.

Madrecita de Guadalupe, nuestros pecados nos aplastan. Nos hemos equivocado, nos hemos dejado vencer por las tentaciones del mundo, por espejismos de satisfacción.

Ya no tenemos la frescura y el dinamismo de una vez, todo lo hacemos por rutina, cada acto parece una carga, tratamos de levantarnos, pero volvemos a caer. Madre de Misericordia, ayúdanos a volver a levantarnos.

(Pausa de Silencio)

Señor, perdónanos si alguna vez atentamos e hicimos caer a otros en el desaliento o en el abandono de la fe por nuestro mal ejemplo.

Concédenos la gracia de no quebrantar la esperanza de nadie por nuestros escándalos y mal ejemplo. Que no seamos un obstáculo, sino una ayuda eficaz para nuestros hermanos.

Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

OCTAVA ESTACION

LAS MUJERES SE ENCUENTRAN CON JESÚS

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Lc 23, 27-31

En aquel tiempo, lo seguía mucha gente, especialmente las mujeres que se iban golpeando el pecho y se lamentaban por él.

Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo:

«Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá:

"¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!".

Entonces dirán a las montañas: "¡caigan sobre nosotras!", y

a los cerros: "¡sepúltennos!"

Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Señor Jesucristo, lloran por Ti, lloran de compasión, de amor, quizá de lástima, quizá impresionadas. También ante la cruz lloramos, nos compadecemos de Ti, pero no recordamos muchas veces que tu dolor es por nuestros pecados. Tú dijiste: *-no lloren por mí, sino por ustedes mismos.*

Virgen y Madre de Guadalupe, las palabras de Hijo Jesús, a las mujeres de Jerusalén, nos advierten sobre la gravedad del pecado y la seriedad del juicio final. Nos dicen que de nada sirve compadecer con palabras y sentimientos los sufrimientos de este mundo, si nuestra vida continúa como siempre. Madre ayúdanos a cambiar y ser más compasivos

(Pausa de Silencio)

Señor, a las mujeres que lloran les has hablado de penitencia, del día del Juicio cuando nos encontremos en tu presencia, en presencia del Juez del mundo.

Danos, Señor, lágrimas por nuestros pecados, que sepamos arrepentirnos de nuestro alejamiento de Ti.

Danos un corazón capaz de darse cuenta de las imperfecciones, de los malos sentimientos, de aquellas cosas que hieren a nuestros hermanos.

Que sepamos descubrir también todo lo que dejamos de hacer por los demás.

Que tengamos una conciencia tan delicada que sepamos discernir lo que tenemos que purificar para hacer de nuestra vida un verdadero don para los demás.

Que nunca seamos causa de dolor para los hermanos, sino siempre causa de alegría y paz. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

NOVENA ESTACION

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 8, 7-11

En aquel tiempo, Jesús dijo:

«El que no tenga pecado, que tire la primera piedra ... y luego dijo a la mujer: vete y no peques más».

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Cristo Jesús, caído de nuevo, de nuevo en tierra, de nuevo golpeándote contra el suelo, quizá para que nos demos cuenta de cuántas veces caemos, de cómo repetimos los mismos pecados, de cómo tropezamos siempre con la misma piedra.

Madre Nuestra, perdón porque no sabemos cambiar, no sabemos convertirnos verdaderamente.

Danos coraje para saber dejar de lado nuestras malas costumbres, nuestros repetidos errores, ayúdanos a respetar al prójimo.

Caíste también en el altar de tu Madre, aquí en el Tepeyac, para levantar nuestra fe y defender nuestra patria.

(Pausa de Silencio)

Cristo Jesús, danos un corazón sensible para darnos cuenta de nuestras fallas, que lastiman a los demás.

Perdona a nuestra Iglesia y a nuestra Patria, a nuestras familias y a nuestra historia.

No aprendemos de nuestros errores y no salimos de esa misteriosa cadena del mal que nos ata, nos oprime, nos esclaviza.

Señor, danos coraje para levantarnos de nuestras repetidas caídas y de no volver a pecar más. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

DECIMA ESTACION

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 19, 23-24

En aquel tiempo:

Cuando los soldados pusieron en la cruz a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una parte cada soldado. Se apoderaron también de la túnica, que era sin costura, de una sola pieza.

Se dijeron entre ellos: *"No la rompamos, más bien, echémosla a la suerte a ver de quien será. Así se cumplió una profecía que dice: Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica. Fue lo que hicieron los soldados".*

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Jesús, desnudo ante los hombres. El vestido da al hombre una posición social; indica su lugar en la sociedad, le hace ser alguien.

Ser desnudado en público significa que Jesús no es nadie, no es más que un marginado, despreciado por todos.

Jesús asume una vez más la situación del hombre caído.

Virgen de Guadalupe, hoy vemos muchas desnudeces que lastiman, y que denigran la dignidad humana, muchos programas, propagandas, e imágenes que deshonran a la persona humana en vez de cuidarla y resaltarla.

Que tu mirada maternal nos anime a cuidar y dignificar a nuestros hermanos, a no abusar de nadie, a respetar la intimidad de cada quién, ayudar a ser prudentes y respetuosos.

(Pausa de Silencio)

Perdón, Señor, porque hemos atentado contra el respeto y el pudor.

Perdona, Señor, porque también nuestros ojos desnudan y ofenden con la mala intención que anida en nuestro corazón.

Perdón, porque no le enseñamos a los jóvenes el verdadero valor del cuerpo.

Perdón porque nuestros medios de comunicación están llenos de falta de respeto y de mal uso y maltrato de la dignidad del cuerpo humano.

Perdón, porque no consideramos al cuerpo como persona, sino como una cosa que se puede usar para provecho y beneficio.

Señor, te pedimos que sepamos respetar y respetarnos siempre, cuidando la dignidad de nuestra persona, de nuestra familia, de nuestros compatriotas. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

UNDECIMA ESTACION

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 19, 17-18

En aquel tiempo: en un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota, crucificaron a Jesús y, en medio de Él a otros dos, uno a cada lado.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Del Salmo 21: *"Han taladrado mis manos y mis pies, puedo contar todos mis huesos"* (Sal 21, 17-18).

Te clavan, Señor. Te crucifican. Te fijan las manos y los pies. Tú estás definitivamente clavado a nuestra historia, a nuestra peregrinación por la vida, a nuestra condición humana. Te clavaron y te dejaste clavar.

Mirándote, sabemos que nuestras manos tienen que estar abiertas. Sabemos que nuestros pies no tienen que dejar la cruz, sino que debemos aceptarla y vivirla con amor.

Tú has dicho que el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que la pierda por Ti y por el evangelio la salvará.

Santa María de Guadalupe, ayúdanos, a tomar nuestra cruz, nuestra vida, de cada día y hacer de ella una ofrenda para los demás. Ayúdanos a vivir cada día ofrendándonos, gastándonos por hacer el bien.

(Pausa de Silencio)

Señor, tu cruz, tu entrega es un reclamo permanente para nuestra vida.

Tu entrega generosa es una llamada continua a la generosidad del amor.

Tú dijiste: No me quitan la vida, sino que la doy por propia voluntad.

Danos Señor, el coraje de la ofrenda de amor permanente de cada día. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

DOCEAVA ESTACION

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

Jn 19, 30
Lc 23, 46

DE LOS SANTOS EVANGELIOS
SEGÚN SAN LUCAS
Y SEGÚN SAN JUAN

En aquel tiempo, Jesús dijo:

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

y luego dijo:

"Todo está cumplido".

Dando un fuerte grito, inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Señor Jesús, mueres en la cruz, entregas tu vida, la das hasta la última gota.

Te miramos con amor y arrepentimiento.

Has dado todo por nosotros, te has extinguido como una vela que se apaga después de alumbrar.

Madre Santísima de Guadalupe, Tu Hijo nos ha dicho: *"Cuando sea levantado en alto, atraeré a todos hacia mí"*.

Tú Hijo es el grano de trigo que muere y da mucho fruto.

Te damos gracias por la vida de Jesús entregada, por amor hasta el extremo.

María enséñanos a entender que: no hay mayor amor que dar la vida por los demás.

Frente al misterio de la muerte de tu hijo no caben las palabras, solo el silencio.

Queremos estar junto a Ti, Madre nuestra.

(Pausa de Silencio)

Cristo Jesús, te contemplamos con la gratitud de los que se saben perdonados, porque dijiste:

"Padre, perdónalos, no saben lo que hacen".

Hoy te contemplamos en el «*Cristo del Atentado*», y vuelves a decir a tu Padre:

"Padre, perdónalos, no saben lo que hacen".

Perdona los nuestros pecados, tanto personales, como sociales.

Perdona tantas atrocidades de nuestra historia.

Perdona porque hoy atentamos de nuevo contra y y contra nuestra Madre; te seguimos matando en tantos hermanos.

Perdón y clemencia, perdón y piedad. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

DECIMO TERCERA ESTACION

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 19, 38

En aquel tiempo, José de Arimatea, pidió permiso a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo concedió.

Vino y retiró el cuerpo de Jesús.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Señor, te bajan de la cruz. Señor, vas ahora a las manos, al regazo de tu Madre. Ella te recibe, no ya como el Niño recién nacido en Belén, sino como el fruto maduro arrancado del árbol de la cruz y lleno de vida y esperanza.

Madre al pie de la Cruz, que, contemplando tu rostro doliente, vuelve sus ojos a nosotros, la ofreciste hace unos momentos como Madre, ahora ella te ofrece a ti como Hijo y redentor, a nosotros, como tus discípulos y misioneros.

(Pausa de Silencio)

Cristo Jesús, impregna nuestro corazón con tu presencia, para que no sepamos otra cosa más que hablar de tu amor, de tu Palabra, de tu presencia misteriosa. Tú te pones en nuestras manos en cada Eucaristía, para que te amemos, te valoremos, nos alimentemos de tu Cuerpo muerto y resucitado.

Santa María de Guadalupe, tu hijo te defendió hace 100 años, tu nos defiendes ahora y nos conservas la fe. Tú lo recibiste primeramente bajado del cielo en el pesebre. Lo recibes ahora bajado de la cruz, en el Calvario. Recíbenos también a nosotros, y has que sepamos bajar de nuestras hipocresías y vivir la Encarnación del Verbo, como Tú desde el primer SI.

Que podamos decir como San Pablo *"ya no soy yo el que vive, sino que es Cristo que vive en mí".* Ven a nuestro corazón y llénalo de tu amor. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

DECIMO CUARTA ESTACION

JESÚS ES SEPULTADO

Celebrante:

¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos!

Asamblea:

¡Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador!

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 10, 40-42

En aquel tiempo, envolvieron el cuerpo de Jesús con lienzos perfumados con esta mezcla de aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado.

Aprovecharon entonces este sepulcro cercano para poner ahí el cuerpo de Jesús, porque estaban en la preparación del sábado solemne.

PALABRA DEL SEÑOR.

Meditación:

Señor, te sepultan, pareciera por un momento que ganó el mal, que ganó la muerte, la injusticia, la maledicencia, el chisme, el enredo, la intriga. Pareciera que ahora sonríen los que te condenaron a muerte. Pareciera que Pilato ahora está tranquilo, que los sumos sacerdotes ahora se regocijan porque desapareció aquel que los tenía preocupados.

Madre y Niña nuestra Santa María de Guadalupe, pareciera que sólo hay que esperar al tercer día, porque la sepultura no es derrota, sino victoria, la definitiva victoria del amor.

(Pausa de Silencio)

Señor, te miramos con esperanza, porque sabemos que la muerte y el pecado han sido vencidos definitivamente. Te miramos con esperanza, porque nuestras muertes y derrotas serán cambiadas en resurrección y gloria.

Te miramos *«Santo Cristo del Atentado»*, porque libraste a nuestra Madre Santa María de Guadalupe hace 100 años, gracias por mostrarnos el camino de la vida, del amor, y del perdón. Por habernos manifestado el Amor misericordioso del Padre. Por vencer la muerte y el pecado. Permítenos llenarnos del Espíritu Santo, y poder vivir con alegría tu paz. Amén.

PADRE NUESTRO...

Celebrante:

Santa María de Guadalupe,

Asamblea:

Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

ORACION FINAL

Celebrante:

Oremos:

Dios Padre nuestro,

que has querido realizar la salvación de todos los hombres
por medio de tu Hijo, muerto en la cruz,
concédenos, te rogamos,
a quienes hemos conocido en la tierra este misterio,
alcanzar en el cielo los premios de la redención.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea:

Amén.

Todos:

Dios te salve,

Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve, a Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,

a Ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra,

vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Celebrante:

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

para que seamos dignos de alcanzar

las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Padre de misericordia,

que has puesto a estos pueblos tuyos

bajo la especial protección

de la siempre Virgen María de Guadalupe,

Madre de tu Hijo,

concédenos, por su intercesión

profundizar en nuestra fe

y buscar el progreso de

América Latina, del Caribe y de Filipinas,

por caminos de justicia y de paz.

Por nuestro Señor Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea:

Amén.

BENDICIÓN

Celebrante:

Dios Padre misericordioso,
que nos dejó el testimonio de su amor
en la Pasión de su Hijo Unigénito,
les conceda el don admirable de su bendición.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Ya que creen que por la muerte de su Hijo
fueron liberados de la muerte eterna,
les dé la recompensa de la vida futura.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Que siguiendo sus ejemplos de humildad
merezcan participar de su resurrección.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Y la bendición de Dios todopoderoso,
del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.

Asamblea:

Amén.

Celebrante:

Vayan en paz.

Asamblea:

Demos gracias a Dios.

CRUZ DE AMOR

Todos:

Oh Dios, Padre omnipotente
que quisiste que Jesús
en el leño de la cruz
entregara cabalmente
su cuerpo y sangre doliente
como Santo Redentor,
te pedimos, por favor,
que este noble crucifijo
nos alcance de tu Hijo
las gracias que da su amor.

Porque aun ahí clavado
quiso a su Madre librar
de la saña del maligno,
dejándonos como testigo
esta Cruz del Atentado,
que con la luz del Espíritu Santo
acrecienta nuestra fe,
alienta nuestra esperanza,
¡y que el Amor Guadalupano
reine por siempre en la Patria!

Amén.

Celebrante:

Por tu cruz y resurrección
nos redimiste.

Asamblea:

Salvador del mundo,
¡Sálvanos!

Celebrante:

Mi corazón en amarte
eternamente se ocupe.

Asamblea:

Y mi lengua en alabarte,
Madre mía de Guadalupe.

Celebrante:

Quiero cantar en tu honor,
sin que nada me preocupe.

Asamblea:

Y cantar que eres mi amor,
Madre mía de Guadalupe.